

Raising Wisconsin

Solicitud de presupuesto estatal para cuidado infantil 2023-25

Raising Wisconsin requiere una **inversión estatal de \$300 millones durante el periodo bianual 2023-25 para continuar con Child Care Counts**. Child Care Counts sigue siendo esencial para los programas de cuidado y educación de la primera infancia de Wisconsin y, por extensión, es fundamental para las familias, los educadores de la primera infancia, las empresas y la economía. Raising Wisconsin hace un llamado a los legisladores para que aseguren estos fondos como una prioridad presupuestal central para proporcionar estabilidad continua a la industria del cuidado infantil y, posteriormente, a la fuerza laboral de Wisconsin.

Child Care Counts ha sido un salvavidas en medio de los efectos continuos de COVID-19, que empeoraron significativamente **la ya frágil infraestructura de cuidado infantil de Wisconsin**. Incluso antes de la pandemia, Wisconsin enfrentaba una crisis en el cuidado infantil impulsada por la falta de cuidado infantil de calidad disponible.

Child Care Counts, lanzado en 2020 y apoyado a través de fondos de ayuda COVID, ha brindado este apoyo directo **tan necesario** a los programas de cuidado infantil para permitirles permanecer abiertos y retener al personal. Un total de más de \$700 millones se le asignaron a Child Care Counts hasta enero de 2024. Los pagos ayudan con los gastos operativos, complementan la compensación del educador infantil y, a su vez, hacen que la atención sea más asequible para las familias. Incluso, con este importante financiamiento de ayuda, los programas aún luchan y permanecen en un punto crítico de ruptura lo que subraya aún más **la necesidad de una inversión estatal significativa**.

Sin apoyo financiero, los programas se habrían visto obligados a cerrar o reducir su disponibilidad a tasas aún más altas, causando un efecto dominó en todo el estado de las familias que luchan por encontrar un cuidado que ya es escaso y las consiguientes implicaciones económicas y de la fuerza laboral. De hecho, el impacto económico negativo a largo plazo de la crisis de cuidado infantil del estado se estima de **\$4.2 a \$6.4 mil millones**, impulsado en parte por una tasa más alta de madres trabajadoras (68%) que el promedio nacional (62%).

Enero de 2024 marcará el comienzo de un **abismo perjudicial** si los formuladores de políticas no asignan fondos estatales significativos para la continuidad en el apoyo al cuidado infantil. Históricamente, Wisconsin invierte los ingresos estatales mínimos de propósito general para aprovechar el subsidio federal "Child Care and Development Block Grant" en poco más de \$16 millones, lo que equivale a una inversión mínima de \$50 por niño/a en casi 320,000 niños/as menores de 5 años. Los fondos de CCDBG están limitados solo a familias que califican para Wisconsin Shares (185% del nivel federal de pobreza). La pandemia subrayó cuánto **más se requiere para mantener el cuidado infantil asequible y disponible**, las empresas operando y las comunidades prósperas.

De hecho, más del 90 por ciento de proveedores de cuidado infantil familiar y centros, que recibieron subsidios de estabilización, dijeron que los fondos ayudaron a que sus programas permanecieran abiertos. Tres cuartas partes dijeron que el fin de los subsidios de estabilización, como Child Care Counts, tendría un efecto negativo en sus programas, según una investigación de la Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños (*NAEYC). Más de 45,000 cupos de cuidado infantil de Wisconsin han sido **salvados por el financiamiento de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense (*ARPA)**. *Por sus siglas en inglés.

El panorama del cuidado infantil del estado subraya la necesidad de una **inversión pública significativa**: una familia promedio con niños/as menores de 5 años gasta entre un quinto y un tercio de sus ingresos familiares en cuidado, que es cada vez más escaso. Alrededor del 50 por ciento de Wisconsin, y el 70 por ciento de las áreas rurales, son "desiertos" de cuidado infantil, donde solo hay un cupo regulado por cada tres niños/as menores de 5 años.

Mientras tanto, los programas operan con márgenes muy estrechos con presupuestos equilibrados en las cuotas de las familias, que, a pesar de ser costosas, no cubren el costo total de los programas que brindan atención de alta calidad. Como resultado, a los profesionales de cuidado infantil se les pagan salarios de nivel de pobreza que promedian de \$11 a \$13 por hora, mientras que rara vez acceden a beneficios a pesar de la importancia de su profesión. El resultado es un **modelo de negocio descaradamente roto que el mercado libre no puede abordar**.

Es esencial que los legisladores de Wisconsin inviertan fondos estatales significativos para apoyar el cuidado infantil, un **bien público increíblemente vital pero históricamente con pocos recursos**. Las familias, los programas de cuidado infantil, los educadores de la primera infancia, las empresas y las comunidades han sentido los efectos de esta realidad durante años, sin embargo, la acción de los formuladores de políticas se ha quedado notablemente atrás.

Los niveles de financiamiento finalmente **deben coincidir con la importancia crítica del cuidado y la educación temprana** para los/as niños/as, las familias, la economía y nuestras comunidades.